



La cultura se condensa en Durango

La Feria vasca reduce este año en un día el certamen por cuestiones presupuestarias pero aumenta sus actividades en casi un 50%

Como el vaso de perfume que recoge las gotas destiladas por el alambique, la Azoka de Durango recibe estos días los últimos olores y matices que aportan creadores e industrias culturales vascas. El frasco es más pequeño este año, apenas abarca cuatro días en lugar de los cinco habituales, pero la densidad de su contenido es mayor. Con trescientas actividades previstas, el programa de la 47ª Feria del Libro y Disco Vasco de Durango ha crecido en un 50% respecto a la edición del pasado año. Editores y casas de música siguen aportando la base del producto final. Un total de 289 libros y 65 discos aseguran que la mezcla original apenas varíe en esta ocasión. Quizá, si acaso, la esencia tiene una componente musical algo más evidente.

Al fin y al cabo, una de las primeras notas que se apreciarán al abrir el frasco será la presencia de Benito Lertxundi, que recibirá la Argizaiola como «referente de la cultura vasca desde los años 60», tal y como lo describen en Gerdiaga, la asociación que cada año promueve la Azoka. El

CERTAMEN

RAQUEL CALVO



bertsolari Jon Maia será el encargado de conducir la ceremonia Gauean Argi, de homenaje al cantautor de Orío, que tendrá lugar el jueves.

El teatro será uno de los lugares en los que pueda respirarse el contenido de la Azoka, que se celebrará del 6 al 9 de diciembre en Durango. Durante ese tiempo, San Agustín se convertirá en Szenatokia. Tal y como adelantó Josu Cámara, presidente de Ehaze, en este escenario se desarrollará una inusual actividad, con dieciséis obras, en pases de mañana y tarde, que presentarán «pequeños extractos» del trabajo de otros tantos grupos de Euskadi, como Ttanttaka o Kukubiltxo.

Habrà espacio también para los monólogos en euskera, en

una sesión que conducirá Kike Amonarriz el viernes por la noche, o la sesión completa de 'Hura ez da lekua', del colectivo Metrokoadroka, que tendrá lugar el domingo.

Otro de los escenarios que se mostrará especialmente activo será el Plateruena Kafe Antzokia. Diez conciertos, alguna mesa redonda y una fiesta de fusión vasco-gitana, completarán el programa del único espacio que empezó a celebrar la denominada 'fiesta de la cultura vasca' anoche mismo con el espectáculo multidisciplinar 'Itzalen sua' (El fuego de las sombras).

La concentración se notará aún más en otro de los lugares de la Azoka, Ahotsenea. 88 presentaciones de discos, libros y debates dan consistencia a un programa que contará, con la participación de figuras consagradas. La apertura de Ahotsenea en esta edición es de postín. El jueves, Bernardo Atxaga y Jabier Muguruza jugarán con el público asistente en torno a un curioso tema 'Paradisua eta katua' (El paraíso y los gatos).

Pero entre los nombres conocidos, destaca también la presencia de muchos autores



Presentación de la actual edición de la Feria de Durango. Abajo, Nestor Basterretxea, autor del cartel de este año. :: MITXEL ATRIO/MAIKA SALGUERO



noveles. «Un gran número de actuaciones corresponden a bandas que acaban de empezar. Volvemos a demostrar que la creación no está en crisis», reivindica Gotzon Barandiaran, responsable de la iniciativa de los creadores de ganar más presencia en Duran-

go y que consiguió llenar la Feria de aire fresco.

Para Gotzon Barandiaran y Josu Cámara, la crisis es sólo una de los aspectos que afectan a los escenarios vascos. «Hay más espacios que nunca, pero las compañías que actúan en euskera, las bandas

FERIA 2012

Espacios: En el Pabellón Landako: Azoka, Aretoa, Irudienea. Azoka TB y Kabi@ junto a la feria: Ahotsenea (carpa) y Saguganbara (Elkartegia) San Agustín Kultur Gunea: Szentokkia
Novedades: 289 libros y 65 discos, 32 revistas y 7 publicaciones electrónicas
Participantes: 127 (8 nuevos)
Stands: 253 (15 tecnológicos)
Cultura invitada: Gitana
Fechas: del 6 al de 9 diciembre

de aquí no pueden acceder a ellos», denuncian.

Sin embargo es esa crisis, que persigue a las industrias culturales vascas, la que ha obligado a Gerediaga a reducir la Azoka en una jornada. La recesión ha reducido su presupuesto en un 15%. La caída de la financiación ha venido esta vez del sector privado y han motivado el nacimiento de una nueva iniciativa para recaudar fondos con los que contribuir a su celebración en próximos años. Se trata de la campaña 'Azokide', que pretende ganar colaboradores entre las pymes, y también entre los visitantes que se acercan a Durango.

Para Aiert Goenaga, el nuevo director de la Azoka, la unión de fuerzas es el camino a seguir para encarar la difícil situación económica. No sólo eso, sino para conseguir que la Feria de Durango siga creciendo y abarque a todas las disciplinas de la creación en euskera de cara a su 50 aniversario. «Durango aún tiene mucho potencial», asegura. En ese esfuerzo acompaña a Gerediaga una gran parte de la «cadena de producción de la cultura vasca».

El meollo

El núcleo físico de la Azoka, el pabellón multiusos de Landako, acogerá en esta ocasión 127 casas de libros y discos, repartidas entre 253 stands, una veintena menos que en la pasada edición. Las calles del mercado dejarán hueco para otros espacios que se van consolidando en Durango, como Irudienea –para las artes audiovisuales–, Kabi@ –para todo lo relacionado con las nuevas tecnologías– y el Aretu Nagusia o el espacio de la palabra.

El autobús que el pasado año acogió el estreno del contenido audiovisual en Durango ha dado paso, así, a un lugar propio dentro del recinto. En él se estrenarán trabajos como el primer largometraje en 3D en euskera, 'Morritson eta Gartzia', adaptación de la obra teatral del mismo nombre dirigida por Jon Urraza y Aiert Goenaga, que se proyectará

el viernes. Videoclips, cortos, documentales y mesas redondas completan un programa que cuenta con una treintena larga de citas.

Honor gitano

Más aún, cerca de medio centenar de actividades, acogerá el Aretu Nagusia, que estará ubicado a su lado. La primera de ellas será la presentación oficial de la 47. edición de la feria de Durango, que se realizará a las 12:00 horas del jueves y contará con un breve espectáculo en el que se fusionarán elementos de las culturas vasca y romaní, en honor al pueblo gitano, invitado especial de este año.

Entre las decenas de presentaciones de libros destacan algunas por lo poco habitual de sus ponentes, como la del futbolista Koikili Lertxundi, que el viernes pondrá sobre la mesa «algunas ideas para superar esta maldita crisis» ('Ideia batzuk krisi madarikatu hau gainditzeko'). El ex lehendakari Juan José Ibarretxe le precederá en la jornada anterior para hablar de su trabajo 'El caso vasco'.

La memoria será el hilo conductor de algunas de las charlas y debates que tendrán lugar en el Aretu como la que el viernes por la tarde abordará 'El papel de la Iglesia en la guerra y en la paz', o la que el sábado ofrecerá Jon Kortazar bajo el título 'Gerrak apurt ez zituen arkatzak' ('Los lápices que no rompió la guerra'). El domingo, el que fuera director de la Azoka durante los últimos años, Jon Irazabal, abordará también el pasado bélico junto a Xabier Irujo, en su charla 'El Guernica de Richthofen. Un ensayo de bombardeo de terror'. Además, autores como Kirmen Uribe, Toti Martínez de Lezea y Mikel Urdangarín aprovecharán este salón para presentar sus nuevas obras.

Mirando hacia el futuro, que ya es presente, estarán quienes visiten la sala contigua, donde se ha instalado Kabi@. Este pequeño espacio será el lugar de una subida masiva de artículos en euskera a la Wikipedia. Los textos, que se han preparado a lo largo del año en las ikastolas vascas, se contarán «por miles», según los organizadores. Además, habrá cuentos improvisados interactivos, una búsqueda del tesoro cuyas pistas serán los QR instalados por todo el recinto y el reparto de premios Sei2012 a las mejores webs en euskera de la red. También habrá tiempo para la reflexión, como la charla que abordará la 'identidad digital', en la que Maite Goñi explicará cómo mantener la privacidad en la red.

Ecós de un pasado común



Manuel Vizarraga. :: MAIKA SALGUERO

La Azoka reivindicará el 'erromintxela', una agónica lengua creada por los primeros gitanos asentados en Euskadi

■ R. C.

Al 'erromintxela' apenas le queda un puñado de hablantes. Pocos más son quienes saben siquiera de su existencia. Resultado de la fusión entre las lenguas romaní y vasca, este pogodecto se extingue ante el desconocimiento de la mayoría. «Quedan algunos hablantes en Iparralde y Nafarroa, muy pocos», lamenta Unai Rodríguez, de la asociación Kale Dor Kayiko.

Mientras el romaní comunica hoy a 15 millones de gitanos repartidos por el globo, en la península la lengua gitana, que según los estudiosos procede del sánscrito, acabó por perderse. «La lengua del pueblo se fue quedando atrás», lamenta Manuel Vizarraga –Tío Manuel–, que sueña con recuperar algún día no sólo el romaní, sino también el 'erromintxela'. «Hoy nos preocupa buscar nuestros orígenes, nuestro idioma. Va a ser un trabajo muy duro, porque no tenemos los medios adecuados, pero yo apuesto por los jóvenes», recalca el presidente de Kale Dor Kayiko.

El estudio de la lengua vasco-gitana comenzó hace más de una década con un encargo de la propia asociación a la Universidad del País Vasco, que contó con la colaboración del euskaltzale, José Luis Lizundia. «Aquella investigación quedó incompleta, porque no hubo nadie que nos diera la

opción de seguir», lamenta Vizarrondo.

A la espera de una continuación, en la asociación gitana, cuentan que el 'erromintxela' nace a partir de 1435. En ese año se documenta por primera vez –mediante un salvoconducto– la presencia de una comunidad gitana en el reino de Navarra. De tradición ágrafa, como los vascoparlantes entre los que se asentaron, los romaníes adaptaron su lengua a la gramática local, aportando vocablos del romanés. «Se acoplaron bien hasta 1499, cuando los Reyes Católicos inician su persecución. Entonces se pierde el romanés y se tiende a la asimilación», explica Rodríguez.

Remediar el olvido

La Azoka de Durango quiere remediar el olvido histórico y hará un hueco a la cultura gitana durante el próximo puente de diciembre. Para el recién estrenado director, Aiert Goenaga, es importante no olvidar que los gitanos «hicieron aquí lo que no se hizo en otro lugar, mezclaron su lengua». Goenaga subraya la intención de esta edición de «superar la ignorancia que padecemos» y de tender puentes entre las culturas vasca y gitana. «No es sólo que sea rica y desconocida, es que ni siquiera sabemos que hemos adoptado muchos de sus elementos», señala.

El habla de los gitanos vascos tendrá un lugar especial en esta reivindicación. El antropólogo Nicolás Jiménez les dedicará una charla el domingo, 9 de diciembre. Además durante los cuatro días que se desarrollarán talleres para familiarizar a los más pequeños con los secretos de la cultura gitana.